



AMOR Y TRAIÇÃO

Una historia banal

LUIS VARGAS SAAVEDRA

Camargo, un poderoso y genial director de diario, se involucra con Reina Remis, una emergente periodista. Él tiene 63 años; ella, 31. La mata porque en ella mata a la propia madre, a la abandonada. Así el niño agazapado en el adulto no soporta volver a ser abandonado = traicionado, y procede a repetir el mismo crimen pasional de otro director de diario, amigo suyo. Trama de telenovela, por debajo del Tomás Eloy Martínez que fulgura en *Santa Evita* (1993).

Allí el fenómeno Eva Perón le fue una musa barroca, kitsch, exacerbada, que le provocó una sintaxis y una adjetivación espejantes: una novela sobre Eva Perón escrita con el gusto de Eva Perón.

Esta, por lo tanto, debería haber sido escrita según tal acertado adecuamiento. Debería demostrar verbalmente la genialidad verbal de Camargo y así convencernos de su genialidad. El omnipotente director tendría que asombrarnos con su verba y deslumbrarnos con su seso. En cambio, nos defrauda con una psicología elemental, de cartón piedra, inconvincente y tibia; expresada con un lenguaje pasable o

con un lenguaje ultra literario que llega a lo siltico: "Necesitaba una mujer que fuera cien mujeres, bandadas de tiernas mujeres que lo alumbraran como octubre, soles de mujeres en las que nunca se posara la noche".

Camargo tiene "asaltos de pasión demencial y luego semanas de indomable indiferencia" que "descolocaban" a Reina. Y al lector. Pues, ¿cómo sentiremos la intensidad de una locura que el narrador se limita a resumir con esa frase? Camargo, a pesar de que está constituido de locura y machismo, no logra tener carne y hueso vivos dentro de la novela.

¿Amena? De lectura fácil, ya que no desorienta con extravagancias en la secuencia de los capítulos ni de la acción. Algo demorada con rellenos de sobra (descripciones desviadas, acciones omítables).

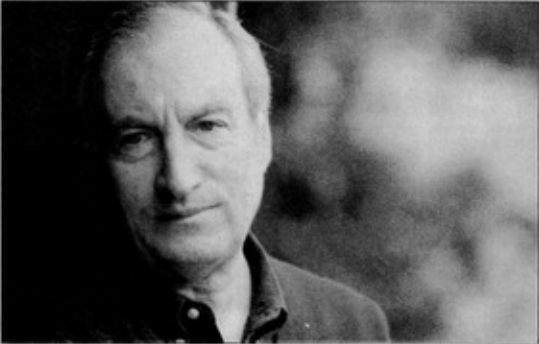
Demasiado ridículos y truculentos los rellenos taquilleros: el voyeurismo telescopiado de un Camargo espiando eróticamente a su Reina; la sátira exagerada de un presidente de Argentina (Carlos Menem, tácito y obvio) que ha visto a Cristo crucificado, luego se ha protegido en una abadía benedictina y, finalmente, ya separado de su segunda esposa (fácil y obvia), se suicida en Chile, estrellando su avioneta en picada contra el Pacífico, frente a Viña del Mar. Si así se pretende dar un contraste al título de la novela: *El vuelo de la reina* (o el ascenso de la profesional implacable), el autor no ha efectuado ni siquiera su sugestión.

Hay algunos llamativos adornos de estructura: la fatal repetición del asesinato pasional, el *ritornello* de referencias al cine, la duplicación benética de los dos hijos mellizos de la Virgen. Sugieren implicaciones: ¿los directores de diarios, de la Hispanoamérica de la novela, acaban como asesinos-suicidas? ¿Lo malo viene de ados, o lo maniqueo se encarna? Lucimientos literarios del autor, interesantes adornos que no acaparan la atención ni la desvían, pero que tampoco iluminan a los personajes.

Su mayor defecto es menoscabar el final del libro, al volver previsible la réplica del asesinato, cuyo único suspenso será saber si este otro director tendrá locura y pasión suficientes para quitarse también la vida.

Es justificado poner noticias en una novela de personaje dueño de las noticias; más aún, poner noticias de la corrupción ambiental le da a la novela una nítida intención denunciatoria. Lástima que tales noticias se vuelven ridículas por la trivialidad de una fantasía que desafina dentro de un conjunto "realista". Así la corrupción argentina que la novela pretende desplegar, resulta como la psiquis de Camargo: un inconvincente cartón piedra. Incluso, un chiste de mal gusto.

En cuanto a la Argentina (de la novela) queda afrentada como opereta trágica. Darle tal ambiente, es su logro mayor, aunque fácil (la Argentina real colabora con creces). Para un asunto tan complejo y tan grave, Tomás Eloy Martínez posee dos modos de expresión: el ultra fantástico o el ultra realista. O arroja la obra a un desenfreno de la imaginación, o la cimentaba en "casos" que no necesitan ser "históricos", pero que deben ser plausibles dentro de la obra misma. Mezclarlos, me parece, un riesgo. Aquí, una derrota.



ARGENTINA.— Con esta novela, el autor realinea su interés en los distintos aspectos de la realidad de su país.

EL VUELO DE LA REINA
TOMÁS ELOY MARTÍNEZ
Alfaguara, Madrid, 2002, 296 páginas.

Una historia banal [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia banal [artículo] Luis Vargas Saavedra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile